

La moción no mete a Vox en el Gobierno

Opini3 | 01-06-2026 | 12:02



Feij3o

La frase de Feij3o es cierta, aunque algunos finjan no entenderla: una moci3n de censura planteada para convocar elecciones no implica meter a Vox en el Gobierno. Implica sacar a S3nchez de La Moncloa y devolver la palabra a los espa3oles. Lo dem3s es ruido interesado, propaganda de supervivencia y miedo administrado desde el poder.

La moci3n de censura necesita candidato, mayor3a absoluta y una votaci3n en el Congreso. Pero pol3ticamente puede tener una funci3n instrumental: formar un Gobierno breve, limitado y con un mandato claro: convocar elecciones. No se trata de redactar un programa com3n entre PP, Vox, Junts y PNV. Se trata de constatar que la legislatura est3 agotada y que el pa3s debe votar.

La trampa del sanchismo consiste en decir que apoyar una moci3n es apoyar un Gobierno con Vox. No. Apoyar una moci3n con condici3n electoral es apoyar que decidan los votantes. Que Vox tenga votos en el Congreso no convierte autom3ticamente la moci3n en un reparto de ministerios, igual que el apoyo parlamentario de Bildu, ERC o Junts no convirti3 a todos en ministros de S3nchez. La pregunta no es qui3n firma la salida, sino qui3n debe decidir la llegada.

Si PP, Vox, Junts y PNV coincidieran en una sola cosa ?que esta legislatura est3 agotada y que Espa3a debe votar?, eso no los convertir3a en socios de Gobierno. Los convertir3a en partidos capaces de aceptar una evidencia democr3tica: cuando el Parlamento ya no sostiene una normalidad pol3tica, se convocan elecciones. Despu3s, cada uno defiende su programa, sus siglas y sus l3neas ante las urnas.

Y ah3 est3 el punto esencial: quien decide si Vox entra o no entra en el Gobierno no es la moci3n de censura, sino el resultado electoral. Lo decidir3n los espa3oles con papeletas, no los argumentarios de Moncloa. Si hay mayor3a de derechas, se ver3 qu3 Gobierno sale. Si no la hay, no saldr3. Eso se llama democracia, aunque al PSOE le parezca una amenaza cuando sospecha que

puede perderla.

Junts y PNV pueden esconderse detrás de Vox para sostener a Sánchez, o pueden obligar a Sánchez a hacer lo que no quiere hacer: convocar elecciones. La moción no es el destino final. Es la puerta. Y quien tiene miedo a abrir la puerta no teme a Vox, ni al PP, ni a Junts, ni al PNV. Teme a los votantes.

Autor: Carles Enric